



**BOLETIN
MENSUAL**

Mayo 2010

Orden Tercera del Carmen

Mayo mes de María



**María es alegría para los mortales, consuelo de las ánimas del
purgatorio y gloria de la iglesia triunfante.**



MAGNIFICAT

Alaba mi alma la grandeza del Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor cosas grandes el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. (Lucas 1, 46-50)

El 27 de agosto del 2008, el Santo Padre Benedicto XVI, meditando el Magnificat de la Virgen María, en parte, nos dio la siguiente enseñanza:

María dice: “Desde ahora me felicitarán todas las generaciones”. La Madre del Señor profetiza las alabanzas marianas de la Iglesia para todo el futuro, la devoción mariana del pueblo de Dios hasta el fin de los tiempos. Estas palabras de María no eran solo palabras personales. Viendo el rostro de María podemos ver mejor que de otras maneras la belleza de Dios, su bondad, su misericordia. En este rostro podemos percibir realmente la luz divina.

“Me felicitarán todas las generaciones”. Nosotros podemos alabar a María, venerar a María, porque es “feliz”, feliz para siempre. Feliz porque está unida a Dios, porque vive con Dios y en Dios. El Señor, en la víspera de su Pasión, al despedirse de los suyos, dijo: “Voy a prepararos una morada en la casa del Padre” (Juan 14, 2). María, al decir: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (Lucas 1, 38), preparó aquí en la tierra la morada para Dios; con cuerpo y alma se transformó en su morada, y así abrió la tierra al cielo. San Agustín nos dice: “Antes de concebir al Señor en su cuerpo, ya lo había concebido en su alma”. Había dado al Señor el espacio de su alma y así se convirtió realmente en el verdadero Templo donde Dios se encarnó, donde Dios se hizo presente en esta tierra. Es a eso precisamente a lo que nos invita constantemente Jesús: **a que le demos espacio en nuestras vidas para poder morar en nuestro corazón y así poderlo hacer presente en la tierra.**

María no sólo nos invita a la admiración, a la veneración de Dios; sino que además nos guía, nos señala el camino de la vida, nos muestra cómo podemos llegar a ser felices, a encontrar el camino de la felicidad. Nos enseña a seguir la senda señalada por la palabra de Dios.

El acto primero y fundamental para transformarnos en morada de Dios y encontrar así la felicidad definitiva es creer, es creer que Dios se manifestó en Jesucristo y que se nos revela en la palabra divina de la Sagrada Escritura. Al vivir esta fe, todo cambia, la vida es luz, nuestro futuro es luz y así tenemos la verdadera orientación para saber cómo cumplir la voluntad de ese Dios que es todo amor y que se encarnó en María para redimirnos.

Oración: Virgen María, ilumina nuestra fe, alienta nuestra esperanza e inflama nuestro amor al Señor en la llama ardiente de amor de tu Doloroso e Inmaculado Corazón.

RETIRO DE CUARESMA 2010 DE LA TERCERA ORDEN DEL CARMEN DE PUERTO RICO

Nuestro retiro de cuaresma 2010 se llevó a cabo en la Iglesia de Santa Teresita del Niño Jesús en La Guasábara, Caguas. Esta es la sede de la comunidad Flor del Carmelo, a quienes les tenemos que agradecer el haber sido tan buenos anfitriones.

Nos reunimos el sábado 20 de marzo a las 8:30 a.m., después de participar de un desayuno servido con amor procedimos a hacer Laudes. y como a las 9:30 comenzó Fray Alberto Figueroa OFM Cap. su conferencia "La Cruz-Camino de Esperanza".

Los grandes místicos carmelitas como Santa Teresa de Jesús, Santa María Magdalena de Pazzis y San Juan de la Cruz hablan de la Cruz como una experiencia vital para el cristiano. El camino de la Cruz es camino de esperanza y luz. Esta indisolublemente entrelazado con el misterio pascual.

Para hablar de la Cruz hay que hablar de misterio que es una palabra griega que significa algo oculto o escondido.. San Pablo nos dice que el gran secreto de Dios escondido durante generaciones es la gran revelación del Hijo de Dios: Jesucristo.

Dios ama a toda la humanidad y quiere salvar a todos y lo hace mediante la muerte en Cruz de Jesucristo. Se nos da la vida a través de la muerte., la Cruz de Cristo en el Monte Calvario, la gran señal, signo de contradicción y la demostración mas grande del amor de Dios al hombre.

San Pablo nos habla de este misterio que no es ni esta reservado al pueblo elegido sino a toda la humanidad. San Pablo luchará denodadamente porque eso quede claro. El dice: "Me enfrenté con Cefas, el Señor le ha abierto las puertas a todos". Es mas la creación entera esta llamada a ser restaurada, así brilla la Cruz del Señor. La cruz aceptada constituye un hito sacramental, parte necesaria y gloria del creyente. Por eso San Pablo decía que el no se gloriaba nada mas que en la Cruz de Cristo.

La Cruz es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Mi cruz sin referencia a la Cruz del Señor me llevará a la depresión y al desasosiego. Mi cruz tiene que tener referencia a la Cruz del Señor. El norte de la vida de Cristo era hacer la voluntad de su Padre volcado totalmente hacia sus hermanos y nunca suspiró por otra cosa que nuestra salvación. Nuestro norte tambien debe ser hacer la voluntad del Padre y el bien de nuestro prójimo.

Dos exponentes de esta experiencia de aceptar su cruz fueron el Beato Tito Brandsma y Santa Teresa Benedicta de la Cruz, fueron fortalecidos por la Cruz del Señor en su martirio.

Después que merendamos gracias a la cooperación de varias comunidades: Llama de Amor, María Reina de los Mártires, Santa María Reina del Carmelo y de los Angeles, San José y El Fidelísimo Corazón de San José, Fray Alberto Figueroa OFM Cap. nos habló acerca de "El Silencio en la Cuaresma". Nos dijo que el silencio no debe ser solo para la cuaresma sino que debe ser

(cont.) "El Silencio en la Cuaresma"

practicado siempre. Los frailes y las monjas deben cumplir el fin principal de su llamada al Carmelo buscando el silencio matizado con la vida comunitaria. El terciario ha de vivir con mas celo tanto en cuanto no puede beneficiarse de la vida monástica. Los frailes y las monjas nos llevan ventaja mientras que nosotros debemos santificarnos en la vida cotidiana. Tenemos que trazar un plan de vida. Primero la obligación y después la devoción.

Primero que nada mis responsabilidades emanan de mi bautismo. Estoy vinculado a la vida de la Iglesia. No debemos poner el énfasis en mi relación personal con Dios porque podemos perder el equilibrio y se vuelve entimismo (Yo no necesito de nadie porque Dios me guía. Yo no me confieso porque lo hago con Dios). Jesús nunca habló de cristianos que pudieran vivir solos. mi profesión de fe debe estar vinculada al cuerpo místico de Cristo que es su Iglesia. Uno recibe vocación a esto y otro a lo otro.

Para ilustración Fray Alberto trae el ejemplo de el profeta Elías cuando el Señor le dice que se aparte y vaya al Torrente Carit donde lo alimentó y le dió de beber el agua del torrente mientras se dedicaba a la oración. El torrente se secó y Elías se levantó para seguir trabajando en medio del pueblo. Dios le exigió algo mas duro al volver a la ciudad. Los carmelitas debemos vivir en obsequio de Jesucristo pero dedicados al bienestar de los seres humanos. El Señor nos va guiando. El Señor gustaba de los momentos de silencio pero su vocación era estar con los hombres sirviéndoles.

Nos puso como ejemplo a Santa Teresa de Jesús quien gozaba con los momentos de cantar y bailar dentro de la comunidad. Un día que ella llamó a la canción y la música, una hermana trajo que se debía mejor contemplar y ella la envió a su celda si quería contemplar. Hay que tener un balance en nuestras vidas. Hay que pedirle al Señor que nos dé esa capacidad para alabanza y gloria de Jesucristo. Amen.

Después de nuestro almuerzo nos dió una charla la Hna. Melissa Martínez T. Carm., de la comunidad María Reina de los Mártires. La conferencia fué "El Amor a la Iglesia".

La Iglesia nació de la voluntad explícita de Jesús y la Iglesia es un misterio, es una verdad inagotable. Tenemos que recibirla con humildad y cada día aumentar nuestro amor hacia ella. Se puede mirar a la Iglesia de modo superficial como una sociedad religiosa. Pero también se puede ver con una mirada de fe. que nos lleva a participar de la redención que El nos quiere regalar. Es la economía de la gracia, la gratuidad que estamos alcanzando por El.

La Iglesia tiene necesidad de santos y santas y no de críticas. La Iglesia es de origen divino, Dios la instituye para beneficio nuestro. Se le llama redil, rebaño, campo y viña.

(cont.) "El Amor a la Iglesia"

La Iglesia necesita de las piedras vivas que somos nosotros, hombres y mujeres vinculados en Cristo. El alma de la Iglesia es el Espíritu Santo, quien es Dios y nos guiará hasta el cielo. Debemos amar a la Iglesia como un hijo ama a su madre. Nos debemos alegrar de sus triunfos y defenderla con nuestra palabra y testimonio. Rezamos en el Credo que la Iglesia es santa y abraza en su seno a los pecadores. Nos tenemos que oponer a las herejías, pero saber que en la Iglesia se unen los santos y los pecadores. Los escándalos no deben sorprendernos porque la Iglesia es santa y pecadora. Si no sabes qué decir no digas nada. Humildemente debemos recibir la corrección y dejarnos corregir.

Hablando de los pecados de la lengua, San Felipe Neri le dio de penitencia a un feligrés que desplumara una gallina por el camino a la Iglesia y después le dijo ahora ponle de nuevo las plumas. La persona le dijo que eso era imposible, y él le dijo que así eran los pecados de la lengua que no se podían reparar una vez cometidos. Renovemos nuestro propósito de servir a la Iglesia pues los tiempos están recios. María ruega por nosotros..

Luego de la conferencia cerramos con broche de oro participando de la celebración de la Eucaristía presidida por P. Luis M. Miranda O. Carm., nuestro Delegado Nacional en Puerto Rico. Lo ayudaron en la celebración los hermanos Fernando Aponte T. Carm., prior de la Com. de Santa Teresita, y Christian Hernández T. Carm., también de la comunidad de Santa Teresita.

Feliz Pascua de Resurrección para todos.





**Tercera Orden Carmelita
Comunidad Llama de Amor
Guaynabo, Puerto Rico**



La reunión de la Comunidad Llama de Amor del día 14 de noviembre de 2009 fue comenzada con la Santa Eucaristía celebrada por P. Luis M^a Miranda, O. Carm.

En dicha reunión de la Com. Llama de Amor, se participó del proceso electivo en el cual se eligió un nuevo consejo. Nuestro director y delegado nacional de la T. O. C. en Puerto Rico, el P. Luis M^a Miranda, O. Carm. presidió, con la inspiración del Espíritu Santo, el proceso electivo y con la colaboración de dos observadores a saber: el hno. Cofrade Edgardo L. Rivera y la hna. Cofrade Hilda Caraballo.

El resultado de dichas elecciones fue como sigue:

Responsable: Hna. Alpha Rivera, O. Carm.

Primer consejero: Hna. Julia Díaz Vda. de Longo, O. Carm.

Segundo consejero: Hna. Lydia M. Cruz, O. Carm.

Tercer consejero: Hno. Roberto (Dolores) Rosario, O. Carm.

Cuarto consejero: Hna. Gloria M. Centeno, O. Carm.

Delegado nacional: Hna. Isabel R. De Fuentes, O. Carm.



Jesús, María, José y Elías

CONSAGRACION AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

(Consagración realizada por Bernardo de Hoyos en 1733, según la fórmula de consagración de San Claudio de La Colombière. Bernardo de Hoyos pronunció la fórmula de consagración en latín. Aquí se muestra la traducción al castellano realizada por el P. Juan de Loyola).

"¡Oh Corazón de mi amantísimo Jesús! ¡Corazón dignísimo de toda mi adoración y amor! Yo, nn, inflamado en el deseo de compensar y borrar tantas y tan graves injurias cometidas contra vos, y para huir, cuanto está de mi parte, el vicio de ingrato, os entrego y consagro del todo mi corazón con todos sus afectos, y a mí mismo con todo cuanto soy enteramente. Protesto que es mi deseo puro y sincero olvidarme del todo desde esta hora y momento de mí mismo y de todas mis cosas, para que, quitados todos los impedimentos, pueda entrar en vuestro sacrosanto Corazón, que con singular misericordia me habéis abierto, y habitar en él vivo y muerto con vuestros fieles siervos".

"Encendido, pues, todo en vuestro amor, ofrezco gustoso a este divinísimo Corazón todo el mérito y satisfacción que puedo tener en los santos sacrificios de la misa, oraciones, obras de penitencia, humildad, obediencia y de todas las demás virtudes que ejercitare por todo el tiempo de mi vida hasta el último aliento de ella. No sólo quiero hacer todo esto en alabanza y honra del Corazón de Jesús, sino que también le pido humilde e instantemente no se dedigne de admitir esta perfecta donación de todas mis cosas que hago a este santísimo Corazón, de suerte que pueda disponer de todas ellas a su arbitrio, aplicándolas a quien fuere servido, o destinándolas al fin que más le agradare: y cediendo a las ánimas del purgatorio toda la satisfacción que pueda tener en mis obras, deseo se las aplique según el beneplácito del Corazón de Jesús. Pero, no debiendo impedir ésta mi donación, que yo pueda ofrecer las misas y oraciones según lo pidieren algunas veces la obediencia y caridad; habiendo de valerme entonces de los bienes ajenos y que ya pertenecen al Corazón de Jesús, es mi intención que todas las obras de virtud que ejercitare entonces, queden dedicadas y consagradas al Corazón de Jesús como bienes propios suyos".

"¡Oh Corazón santísimo! enseñadme, os ruego, el camino que debo tomar para que, olvidado enteramente de mí mismo, llegue a conseguir la pureza de vuestro amor, cuyo deseo me habéis infundido. Abrásome en vehementes deseos de agradaros; pero siento que de ningún modo podré llegar a conseguir lo que deseo sin aquel gran auxilio que vos solamente podéis darme. Perfeccionad, pues, en mí ¡oh Corazón santísimo! todo lo que os es agradable y conforme a vuestra voluntad. Conozco ciertamente que yo repugno y resisto; pero, si no me engaño, no quisiera resistir: a vos os toca dar y perfeccionarlo todo. A vos sólo ¡oh Corazón santísimo! se deberá toda la gloria de mi santidad, si mereciere finalmente el conseguida: ni yo quiero aspirar en adelante a la misma santidad con otro fin sino el de vuestra gloria y alabanza: Amen.



María es consuelo del afligido, estrella del que anda sin rumbo
por la vida y camino seguro al corazón de Cristo.

*Venerable Orden Tercera de los Hermanos
de la Bienaventurada Virgen María
del Monte Carmelo
— Consejo Nacional —*

Santa Teresita
Calle Loíza 2059
Santurce, Puerto Rico 0911


